Pasado y Memoria
ISSN: 2386-4745
Núm. 26, 2023, pp. 403-426
https://doi.org//10.14198/pasado.23609 *Estudios*

Sanremo 1972: los frentes de liberación homosexual contra el discurso de la psiquiatría. Textos en disputa, protesta y acción colectiva

Sanremo 1972: The homosexual liberation fronts against the discourse of psychiatry. Controversial texts, protest and collective action

Víctor Mora Gaspar
Escuela Española de Historia y Arqueología del CSIC (Roma), Italia
victor.mora@eehar.csic.es
https://orcid.org/0000-0001-5546-7685

Recibido: 28/09/2022
Aceptado: 20/12/2022

Cómo citar este artículo: MORA GASPAR, Víctor (2023). Sanremo 1972: los frentes de liberación homosexual contra el discurso de la psiquiatría. Textos en disputa, protesta y acción colectiva. *Pasado y Memoria*, (26), pp. 403-426, https://doi.org/10.14198/pasado.23609

Resumen

En 1972, el Centro Italiano di Sessuologia celebró en Sanremo un congreso en el que autoridades médicas y psiquiátricas de distintos países expusieron las teorías que enmarcaban las sexualidades no normativas como patologías de potencial peligrosidad, y las prácticas terapéuticas y quirúrgicas en que se utilizaban para «corregirlas» –o eliminarlas. Este evento fue elegido por el colectivo italiano FUORI! como primera acción de protesta revolucionaria, en colaboración con otros frentes. En el presente trabajo se contrastan fuentes no consultadas hasta ahora y se ponen en común –tanto aquellas a cargo de la institución, como la producidas por los colectivos– con el objetivo de aclarar ciertas polémicas sobre lo que se dijo en Sanremo. Concretamente, sobre las declaraciones del doctor español López Ibor a propósito de la realización de lobotomías a homosexuales en las prisiones franquistas.

©2023 Víctor Mora Gaspar

Este trabajo está sujeto a la licencia de Reconocimiento 4.0 Internacional de Creative Commons (CC BY 4.0).

Palabras clave: Nuevos movimientos sociales; Frentes de liberación homosexual; FUORI; Congreso Sanremo 1972; Psiquiatría; Solidaridad transnacional; Archivo.

Abstract

In 1972 the Centro Italiano di Sessuologia held a congress in Sanremo where medical and psychiatric authorities from different countries presented the theories that framed non-normative sexualities as potentially dangerous pathologies, and the therapeutic and surgical practices used to «correct» or eliminate them. This event was chosen by the Italian collective FUORI! as the first revolutionary protest action, in collaboration with other fronts. In this work, sources not consulted so far are contrasted and put together –both those provided by the institution and those provided by the collectives– with the aim of clarifying certain polemics about what was said in Sanremo, specifically, about the declarations of the Spanish doctor López Ibor regarding the execution of lobotomies on homosexuals in Franco's prisons.

Keywords: New social movements; Homosexual liberation fronts; FUORI; Sanremo 1972 Congress; Psychiatry; Transnational solidarity; Archive.

Introducción. Nuevos movimientos sociales contra el discurso de la hegemonía sexual

En abril de 1972, en la ciudad de Sanremo, se celebró el I Congresso di Sessuologia, organizado por el Centro Italiano di Sessuologia (CIS), una asociación de investigación médica sobre sexualidad, dirigida por el doctor Giacomo Santori. Este encuentro, titulado «Comportamientos sexuales desviados»,[1] es interesante por varias razones. En primer lugar supone un registro de las posturas médicas hegemónicas imperantes entonces, que consideraban patológicas la homosexualidad y las expresiones de género disidentes. Los doctores que participaron como ponentes o comunicantes expusieron también las prácticas que llevaban a cabo en esos casos, las llamadas *terapias correctivas*, que podemos definir como el conjunto de «esfuerzos para cambiar la orientación sexual mediante psicoanálisis y tratamientos conductistas [que] prevalecieron durante las décadas de los sesenta y setenta» (Angulo Menasse, 2018:113) y que, como veremos, se complementaban en ocasiones con otro tipo de prácticas.[2] En segundo lugar, este congreso destaca también por ser el escenario de la primera

1. Los títulos, términos y citas de este trabajo han sido traducidos del italiano y el francés por el autor.
2. Actualmente se conocen (y denuncian) como como ECOSIEG (Esfuerzos de Cambio de Orientación Sexual, Identidad o Expresión de Género). Sobre este problema, especialmente en el contexto español, ver Castro (2022).

protesta pública organizada por el Fronte Unitario Omosessuale Rivoluzionario Italiano (FUORI), en colaboración con otros frentes revolucionarios de liberación homosexual de distintos países y reciente creación (Scarcelli, 2021).

El FUORI considera éste su acto fundacional (Salerno, 2021), aunque ya llevaba algún tiempo reuniéndose y elaborando un periódico independiente (Cristallo, 2017), es decir, creando un espacio de militancia y un texto colectivo que confrontara los discursos médicos y legales de la hegemonía, en el campo de las sexualidades y expresiones de género no normativas. Una respuesta a la represión que este tipo de posturas psiquiátricas sostenían y legitimaban.

Además de todo ello, este congreso es un momento particularmente interesante por otro motivo, ya que durante el mismo se dio una presunta declaración que, como veremos, ha condicionado buena parte de la historiografía española reciente sobre género y sexualidades. Entre los doctores que participaron como ponentes destaca la presencia de Juan José López Ibor, doctor psiquiatra español, afecto al Régimen franquista y miembro del Opus Dei, muy prolijo en su producción literaria científica. López Ibor era miembro del comité científico del CIS desde su constitución en 1960, y su participación en el congreso de Sanremo, como presidente de una de las mesas y comunicador de la ponencia «Algunos aspectos de la psicología y de la psicopatología de la homosexualidad» (López Ibor, 1974), supuso el germen de una polémica en torno a unas supuestas declaraciones del doctor sobre la realización de lobotomías a homosexuales en las cárceles españolas:

> «(…) afirmación del doctor López Ibor, médico de prisiones, en el Congreso de San Remo (…) Mi último paciente era un desviado. Después de la intervención quirúrgica en el lóbulo inferior del cerebro presenta, es cierto, trastornos en la memoria y en la vista, pero se muestra más ligeramente atraído por las mujeres.» (Lamo de Espinosa, 1989:84)

Una cita a propósito de cirugías cerebrales a homosexuales que ha «alimentado el imaginario sobre horrores quirúrgicos en las prisiones franquistas» (Molina, 2015:594) y que se ha utilizado en algunos ensayos históricos y medios de prensa divulgativos. Esta cita se recoge por primera vez en español en *Delitos sin víctima. Orden social y ambivalencia moral,* del sociólogo Lamo de Espinosa, en 1989, y en los últimos años investigadores especializados en el tema han puesto en duda su veracidad (Molina, 2015:595).

En este trabajo se contrastan distintas fuentes, hasta ahora no consideradas, con el objetivo de esclarecer el problema sobre la autenticidad de la célebre cita para, también, extenderlo a una reflexión sobre la memoria de colectivos minorizados y tradicionalmente oprimidos, en relación con el documento y el archivo. Por tanto, este trabajo sobre el Congreso de Sanremo de 1972 es

además una reflexión sobre el texto mismo, sobre los textos que disputan un significado social (respecto al sexo, en este caso) y también sobre lo narrativo de la Historia, sobre los fragmentos textuales que componen el archivo. Es conveniente, pues, enmarcar este evento de la Historia reciente según la puesta en común de tres sentidos o formas de entender el valor del texto en sí mismo. En primer lugar el texto como expresión del poder; en este caso en lo que significa como elemento de gravedad política e implicaciones normativas (aquí, las posturas psiquiátricas que justificaban y legitimaban la represión contra los cuerpos de sexo y género disidente). En segundo lugar el texto como espacio de resistencia; en este caso el texto elaborado colectivamente por parte de los frentes de liberación homosexual. Lo cual, además de suponer una respuesta contestataria desde los movimientos sociales al texto hegemónico, comenzaba también a generar otro archivo. El archivo de la resistencia constituye una fuente documental fundamental para completar la cartografía del Congreso y, más allá, la genealogía de los llamados por la sociología «nuevos movimientos sociales» (NMS),[3] centrados en cuestiones identitarias y de carácter revolucionario, esenciales para entender la contemporaneidad europea. Y en tercer lugar, como conclusión conectada, el texto como documento, como objeto accesible en el archivo para la narrativa histórica.

Este trabajo es, por tanto, una puesta en común de textos de distintos procederes sobre un mismo evento, que representan distintos intereses y corrientes, que colisionan y que, a menudo, se contradicen en los hechos que narran. Un mosaico textual en el que convergen, como ocurrió en el congreso mismo, la producción teórica y documental de la institución, en forma de actas oficiales y revistas científicas, y aquella producida por la resistencia, en forma de carteles, octavillas y periódicos autogestionados. Para abordar los retos de esta cartografía será necesario contextualizar ambas producciones textuales y comprender el alcance de sus implicaciones, y además, como se ha dicho, problematizar las nociones de archivo y documento como elementos constitutivos de otro texto, el histórico en este caso, medio de acceso a lo pretérito en el que se basa en gran medida la construcción de la memoria colectiva.

Identidad, sexo y política. Cuestiones teóricas previas a la aproximación

Es conveniente recordar que en un primer momento los NMS fueron percibidos como menos legítimos que los tradicionales (como el obrero), «porque

3. A propósito del debate entre historiadores y sociólogos sobre las «novedades» de estos movimientos sociales llamados *nuevos*, y las formas de acción política que adoptan, interesante recorrido bibliográfico y teórico en Casquete (2001).

sus razones para la movilización eran consideradas no políticas, culturales, o giraban en torno a temas que (supuestamente) pertenecían a la esfera privada» (Trujillo, 2009:33). Es importante enmarcar el lugar desde el cual los NMS se enunciaban teórica y políticamente, para comprender el sentido de sus acciones y el contenido de sus textos. En los 70 se comenzaba a hablar de *economía de los sexos* en estos circuitos, y se encajaba el problema de la opresión sexual en un sentido equivalente a la opresión de clase (Mieli, 1979). Para aproximarnos a este problema, en relación al entramado textual del congreso de Sanremo, conviene apuntar antes algunas cuestiones teóricas.

Fue Fraser (1997) quien distinguió que una clase existe como colectividad únicamente en virtud de su posición en esa estructura y de su relación con otras clases. «Así, la clase trabajadora marxista, dentro de una sociedad capitalista, es el cuerpo de personas que deben vender su fuerza de trabajo» (Fraser, 1997: 28), por lo que en ese caso, la corrección de la desigualdad que sufren respecto a otra clase dependería de una solución de redistribución de los recursos, y no del reconocimiento de su diferencia como clase. Sin embargo, existe otro modo, el que refiere a la colectividad que sí se ajusta a la necesidad de reconocimiento como tal clase diferenciada, porque esa colectividad (o clase) se distinguiría por una interpretación cultural y valorativa injusta, y no por economía política. El ejemplo que utiliza para ilustrar este modelo es el que denomina «sexualidades menospreciadas», y añade que si bien

> «tanto los gays como las lesbianas son víctimas también de graves injusticias económicas; pueden ser despedidos y se les niega los beneficios de la seguridad social basados en la estructura familiar (…) lejos de estar arraigadas directamente en la estructura económica, estas injusticias se derivan de una estructura cultural-valorativa injusta. La manera de corregir la injusticia, en consecuencia, es el reconocimiento, no la redistribución» (Fraser, 1997: 31).

Fue Butler (2016) quien respondió a Fraser e indicó, entre otras cuestiones, que «la regulación de la sexualidad estuvo sistemáticamente vinculada al modo de producción apto para el funcionamiento de la economía política» (Butler, 2016: 79) y, por tanto, las estrategias de redistribución y reconocimiento no podían desvincularse como si fueran dependientes de un esquema binario que distingue y diferencia economía y cultura. Tanto el género como la sexualidad pasarían a formar parte de la vida material, por ponerse al servicio tanto de la división sexual del trabajo como de la reproducción de la familia normativa (Butler, 2016), lo cual incide en la noción materialista de la esfera económica, en la producción de mercancías y también en la reproducción social de las personas. La génesis de este debate extendido en el tiempo se encuentra también en las propuestas de los frentes de los 70 sobre la «identidad», concepto que

cobraría una nueva dimensión y que comenzaría poco después a asociarse con derechos civiles concretos, lo que Bell y Binnie llaman «ciudadanía sexual» (2000:10). Objeto de enormes transformaciones sociales y de políticas civiles concretas y reconocibles, al menos, en las contemporáneas democracias liberales occidentales (Sabsay, 2011), pero que surge de parámetros muy distintos en los años de los frentes revolucionarios. Inicialmente la «identidad» de los NMS suponía un elemento de cohesión colectiva contra un poder estructural (Casquete, 2001), cohesión definida por marcados tintes antifascistas y anticapitalistas en sus proclamas y manifiestos (Spolato, 2019).

Los movimientos sociales por la emancipación homosexual emergen en distintos contextos políticos y se consolidan con algunos años de diferencia, sin embargo podemos encontrar en ellos muchas similitudes, fruto de las redes transnacionales de solidaridad y el intercambio de conocimientos e ideas. La voluntad de aplicar una lectura marxista a la economía de los sexos, y la inclinación a una actitud transgresora y subversiva del *status quo*, distanció de organizaciones anteriores a estos nuevos movimientos por la emancipación homosexual (Martínez, 2017) que pasaron a llamarse «frentes de liberación». El detonante que hace nacer a los NMS es la necesidad de una respuesta contra los textos de la hegemonía. Textos que constituían la base de una interpretación cultural valorativa injusta, y de los que se derivaban dinámicas de exclusión y violencia. En este sentido, los textos a los que la incipiente colectividad hizo frente eran una representación del poder, una extensión de la autoridad.

El espacio del sujeto reconocible (el ciudadano o, en definitiva, el sujeto arendtiano que tiene «derecho a tener derechos»[4]) es un espacio social y político sostenido y legitimado por una serie de discursos. Una serie de textos, podríamos decir, en sentido foucaultiano, un *saber/poder* que se traduce efectivamente en un entramado de conocimientos y prácticas que delimitan el campo de lo personal y de lo social comunitario (Foucault, 1998). Es frente a aquellos discursos de las disciplinas reguladoras de lo social que emergen estos movimientos sociales. La colectividad organizada por la emancipación homosexual en Europa emerge contra los discursos del poder, entre ellos los de la ciencia médica, especialmente la psiquiatría, sus prácticas correctivas y su deriva punitiva legal.

Según puede comprobarse en los textos que recoge la revista del CIS *Sessuologia*, vigente desde 1960, la lectura de la homosexualidad como desviación patológica no era exclusiva de un contexto político particular. Los

4. Arendt trabajó sobre la noción de derechos humanos, definidos como «inalienables» porque se suponen independientes de todos los gobiernos, pero que en realidad dependen de una autoridad contextual y normativa para ser garantizados (Arendt, 2006).

doctores que compartían estas tesis representaban distintos países de la Europa de los 70. En España, por ejemplo, la homosexualidad estaba penalizada como tal en la Ley de Vagos y Maleantes (LVM) desde la modificación de 1954 y en la Ley de Peligrosidad y Rehabilitación Social (LPRS) de 1970.[5] Ambas leyes legitimaban tal peligrosidad en discursos médicos como el del doctor López Ibor, que vinculaba homosexualidad con neurosis psicótica que podía devenir incontrolable y criminal.

Muchos son los juristas y abogados preocupados en España por establecer leyes que protegieran al bien común del «contagio» o «proselitismo homosexual» (Mora, 2019). Por tanto podemos convenir que, durante la dictadura, la producción de textos desde las disciplinas médica y jurídica funcionaban como piezas de una misma maquinaria para mantener un control ideológico sobre los dispositivos de género y sexo, señalando y apartando de la sociedad (o eliminando, en su caso) a las disidencias del mismo (Soriano Gil, 2005; Ugarte, 2008; Osborne, 2012; Molina, 2015; Mora, 2016; Huard, 2021). La producción científica médica sobre las disidencias normativas como patologías sexuales era frecuente y, además de alimentar un imaginario social discriminatorio, servía como sostén legitimador de la represión y la violencia por parte de las fuerzas de la autoridad.

El CIS realiza varios encuentros científicos a lo largo de las décadas de los 60 y 70, abiertos a colaboraciones de doctores de todo el mundo. Varios de los eventos y artículos de la revista *Sessuologia* tienen como objeto de estudio la homosexualidad como patología,[6] sus posibles causas y la consecuente propuesta de «terapias correctivas».

Movimientos sociales, psiquiatría y textos en disputa. La ocasión revolucionaria

Paralelamente, en los inicios de la década de los 70 del siglo XX, comenzaron a reunirse y afianzarse diversos grupos activistas por la emancipación homosexual en distintos países de Europa. Los ecos del Gay Liberation Front estadounidense, nacido tras los disturbios de Stonewall en el 69, llegaron a Europa

5. La LPRS era considerada por especialistas como una «modernización» necesaria de la LVM, dados los nuevos retos y amenazas a los que se enfrentaba la sociedad española, entre los que destacaba el peligro del aperturismo, las ideas del exterior y el «turismo degenerado» (Mora, 2019).
6. La homosexualidad como desviación patológica tiene gran relevancia en la revista *Sessuologia*. Aparece como objeto de estudio en 9 números (de 13 consultados, los publicados de 1960 a 1972) y es motivo de dos congresos, «Aspectos patogenéticos de la homosexualidad» en 1963, y «Aspectos médico-legales y médico-sociales de la homosexualidad» en 1965, cuyas actas se recogen en los números vols. 4-3 y 4-4, y vol. 6-3, respectivamente.

a través de, entre otras cosas, las revistas especializadas que se distribuían desde Norteamérica (Cristallo, 2017). Fue precisamente por el crecimiento de este tipo de publicaciones que Angelo Pezzana, librero turinés especialista en cultura de habla inglesa, comprendió que comenzaba a emerger un nuevo imaginario para la homosexualidad: hombres y mujeres que no se escondían ni se culpabilizaban, que «salían fuera» y se mostraban de forma reivindicativa y orgullosa. Pezzana lo habló con el pequeño círculo de amigos más cercanos y comenzaron así a realizar reuniones semanales en su casa. El objetivo de aquellas reuniones era el de articular una forma colectiva de salir *fuori* también en Italia, y desde el principio se tomó la decisión de elaborar una publicación propia, un periódico con el que difundir y defender las nuevas ideas (Cristallo, 2017).

El movimiento italiano, como ocurrió con otros movimientos de las mismas características, como el belga o el español, nace y se articula en gran medida gracias al ejemplo, apoyo logístico y solidaridad transnacional de otros movimientos coetáneos como el británico GLF[7] o el francés Front Homosexuel d'Action Révolutionnaire (FHAR) (Spolato, 2019), con los que también comparte la iniciativa editorial. El FUORI es, sin embargo, especialmente interesante por la ocasión revolucionaria que detona el inicio de su acción.

«La ocasión revolucionaria» es el nombre que los activistas italianos utilizaron para referir al conjunto de eventos frente a los que articularon la protesta colectiva y que supusieron, por tanto, el inicio de la lucha organizada por la emancipación homosexual en Italia. Esta ocasión se divide en dos partes y articula, como veremos, dos tipos de respuesta que sirven a su vez de anclaje para fijar el inicio de sucesivos modos de enunciación y acción política. La primera parte llega en forma de artículo publicado en el periódico *La Stampa* el 15 de abril de 1971, por el doctor Andrea Romero, primario neurólogo del Hospital Mauriziano de Turín. En «El infeliz que ama la propia imagen» se describía al homosexual como psicótico potencialmente peligroso, ya que «la inmadurez del ego lo hace incapaz de actuar como un adulto responsable, y la distorsión de toda la personalidad va de una estructura neurótica a una francamente psicótica» (Romero, 1971:17). El grupo de Pezzana escribió una carta que mandaron a *La Stampa*, pero el periódico respondió que no iba a publicarla porque «ya habían hablado mucho de temas similares» (FUORI,

7. Desde octubre de 1970, el GLF fue creado por Bob Mellors y Aubrey Walter en paralelo al Gay Liberation Front estadounidense (Spolato, 2019: 111). En aquel entonces el activista y escritor italiano Mario Mieli ya se encontraba en Londres, participaba en el GLF activamente y transmitió muchas de las ideas de la organización al grupo turinés (Acolla; Contieri, 2013: 17).

1971:2). Otro periódico, *Panorama*, sí se interesó sobre las organizaciones homosexuales en Italia, y el grupo solicitó que se hablase sobre lo que había pasado con *La Stampa*, algo que no ocurrió. En cambio

> «salió un articulito muy bonito, que no hacía la menor mención a la polémica con *La Stampa* y dejó la impresión a los lectores, del todo tranquilizadora, de que la organización homosexual italiana podía tener el alcance, la eficacia y la mordacidad de un club de amigos de los bolos» (FUORI, 1971:2).

Pezzana continuaba recibiendo revistas *underground* de todo el mundo, leía sobre las ideas de liberación en estas publicaciones y las compartía con el grupo. Como expone Cristallo, militante fundadora del FUORI,

> «las reuniones en su ático blanco, en las colinas, se celebraban cada vez con mayor frecuencia, entre el entusiasmo y la incertidumbre, pero después del artículo delirante de Romero en *La Stampa* se cortó por lo sano con esa excitación. Dijo entonces [Pezzana] que teníamos que preparar un número de prueba. Quinientas copias serían solo trescientas mil liras. (…) sería nuestro periódico, hecho por nosotros, estudiado, preparado y escrito por nosotros, seremos los únicos responsables… lo hicimos y… ¡regalo de Navidad!, apareció en diciembre del 71» (Cristallo, 2017:42).

Comienza de esta forma una respuesta colectiva al texto de la hegemonía, que también alcanza una materialidad que se transforma, como toda materialidad, en archivo potencial. En la primera página del número 0 de *FUORI!* podemos leer que los textos no firmados, como la carta titulada «La ocasión de una acción revolucionaria», están escritos colectivamente (FUORI, 1971). Al lado de una reproducción del artículo de Romero, leemos que sobre ello

> «reaccionó un grupo de homosexuales de Turín, que encontró que la mierda sobre el tema era ya demasiada y que había que detenerla o al menos neutralizarla con un discurso que finalmente fuera crítico y socialmente responsable. (…) Fue la explosión. El discurso tranquilizador para la opinión pública tenía que parar, millones de homosexuales tienen derecho a ser escuchados, y tienen la fuerza para ser escuchados, el discurso solo podía ser una ruptura total con los clichés de la «bien informada» prensa, de la «ciencia» al servicio del hombre y sus consecuentes técnicas de esclavización. Que se necesitaba una acción verdaderamente revolucionaria, no sólo en el campo homosexual, sino en todo campo en el que una mayoría o pretensión de tal dicta normas de comportamiento que, escudadas en razones moralistas, éticas o de «orden», implican simplemente la voluntad de centralizar el poder. (…) se encontró una base ideológica común, la unión entre los grupos provocó –como primera implementación, FUORI– que, creemos firmemente, no solo derrocará y negará todos malentendidos cultural-científicos del conformismo ilustrado y la moral instrumentalizada con fines de poder, sino que será la oportunidad para un movimiento homosexual revolucionario, libre y alegre» (FUORI, 1971:2).

El segundo evento que complementa la ocasión revolucionaria para el FUORI fue, como se ha dicho, la celebración del I Congresso de Sessuologia, organizado por el CIS y celebrado del 5 al 8 de abril de 1972 en Sanremo, donde doctores psiquiatras de distintos países, en la línea de Romero, presentaban la disidencia sexual como patología psicótica y exponían, también, las distintas «terapias de corrección» que aplicaban en hospitales penitenciarios o en consultas privadas. Este fue el evento público escogido por FUORI para desarrollar la que sería la primera protesta de la colectividad organizada por la emancipación sexual en Italia, para la cual contaron con la ayuda de miembros del movimiento belga, del GLF y del FHAR (Cohen, 1972).

En el volumen 13-N.2 (abril-junio 1972) de la revista científica *Sessuologia*, puede leerse una crónica sobre el congreso, firmada por A. Amitrano, del secretariado de redacción del CIS. En ella se destaca desde el principio el «óptimo éxito» del congreso sobre los comportamientos desviados de la sexualidad humana, en el que participaron «cerca de 250 académicos (médicos, psicólogos, sociólogos, etc.)» (Amitrano, 1972:119) provenientes de más de diez países europeos y del continente americano. La crónica que escribe Amitrano recoge el orden de intervenciones de los presidentes de mesa y doctores más relevantes por días y jornadas, y expone un breve resumen de cada una de ellas. López Ibor fue el presidente de la segunda jornada de trabajo, a la suya seguían las intervenciones de López-Ibor Aliño (hijo del doctor), Obiols Vie y Velasco Escassi (importante señalar que Escassi, como indica la crónica, estuvo ausente en el congreso pero su ponencia fue leída, no indica por quién). Los ponentes hablaron de exhibicionismo y otros comportamientos desviados, sobre todo de homosexualidad, de sus causas, distintos tipos y correcciones que se deben imponer «para su reducción o eliminación, por el bienestar de la persona y su ambiente social» (Amitrano, 1972:122). Según lo recogido en las actas, se trataron teorías sobre la desviación y ejemplos de terapias correctivas que existían y se practicaban en el campo de la medicina y la psiquiatría.

Fue el 7 de abril, durante la jornada titulada «Terapia de la homosexualidad» cuando se profundizó en el tema. Intervinieron varios doctores que expusieron las terapias que estaban utilizando entonces, o los resultados de otros procedimientos experimentales que habían llevado a cabo. Se habló de psicoterapia, reconducción asociada a estímulos por imágenes (es decir: descargas eléctricas), hipnosis o terapia de grupo. Destaca también la ponencia del Profesor Ugo Teodori, Director de la I Clínica Médica de la Universidad de Florencia, que «ilustró la terapia médica complementaria al informar sobre los intentos de modificar la orientación homosexual mediante el tratamiento estereotáxico del núcleo ventromedial del diencéfalo» (Amitrano, 1972:123), (es

decir: mediante una intervención quirúrgica en el cerebro). Amitrano termina su crónica alabando las comunicaciones sobre el tema y señala que la jornada de cierre fue presidida por el Profesor de Teología Moral de Florencia, el padre Albert Ple (Amitrano, 1972:124).

Esto es todo lo que podemos saber respecto al Congreso de Sanremo por parte de la propia entidad organizadora en ese momento. Habrá que esperar al siguiente número de la revista *Sessuologia* (el que corresponde al trimestre julio-septiembre) para que Giacomo Santori, presidente del CIS, hiciese una declaración sobre lo que ocurrió aquellos días de abril. Si acaso Santori se vio increpado de alguna forma a hacer estas declaraciones en el siguiente número de la revista, pudiera haber sido porque las cosas que ocurrieron, y que Amitrano no menciona, habían desbordado el propio texto académico para saltar a la prensa divulgativa y a la televisión (Huard, 2014). Es decir, lo que ocurrió en Sanremo estaba convirtiéndose en algo más parecido a un escándalo, y el silencio sobre ello por parte de la organización no era ya una respuesta satisfactoria. En el volumen 13-N.3 (julio-septiembre 1972) de *Sessuologia,* Santori reconoce que el congreso fue objeto de una protesta «en la que se ha centrado la atención del público en general, impulsada por llamativos reportajes en la prensa» (Santori, 1972:137). Menciona la presencia de grupos contestatarios de varios países, cuyo error, señala, era pensar que lo que allí se trataba era una imposición cuando «la terapia en el caso de la homosexualidad –como en cualquier otro campo de la medicina– sólo se dirige a quienes la solicitan» (Santori, 1972:138). Recalca que los doctores participantes en el encuentro buscaban, en definitiva, el bienestar de los individuos enfermos o angustiados por su desviación. Lo que no menciona, igual que no mencionó Amitrano en el número anterior, es que varios de esos 250 participantes en el congreso eran activistas de los frentes de liberación infiltrados. Hombres y mujeres que se hicieron pasar por congresistas, pagaron la tasa de inscripción y utilizaron los tiempos establecidos para la defensa de comunicaciones para subir al estrado, leer manifiestos y exponer proclamas. Proclamas que iban en la línea de lo que podía leerse en las pancartas que, fuera del centro donde se celebraba el congreso, sostenían y clamaban otros tantos activistas. Intervino la policía y fue cubierto por varios medios de comunicación. ¿Qué pasó, realmente, en Sanremo?

El FUORI conocía la noticia de la incipiente celebración de este congreso, y para preparar lo que sería su primer acto público colectivo de protesta, decidió informar a compañeros y compañeras de otros frentes ya constituidos y pedir ayuda. Alfredo Cohen, miembro fundador del colectivo, firma parte

de la crónica que el frente italiano publica en el número 1 de su periódico homónimo, en junio de 1972:

> Los otros grupos revolucionarios extranjeros habían sido informados y así fue posible, el día antes del Congreso, reunirse con los franceses, británicos, belgas, holandeses, noruegos para la implementación de una acción común. Según el ideario de los diversos grupos revolucionarios, la acción debía realizarse en el sentido no de contrarrestar las afirmaciones de los congresistas sino, por el contrario, de desautorizar categóricamente la validez del Congreso como manifestación en sí misma mistificadora y, por lo tanto, represiva. (…) En la mañana del 5 de abril de 1972, poco antes de la apertura del Congreso, los compañeros manifestantes se encontraron a la entrada del Centro con las pancartas y comenzó la distribución de los folletos. Los congresistas estaban muy asombrados: por primera vez, en Italia, los homosexuales objetaban ABIERTAMENTE. Los organizadores, sin embargo, se sorprendieron poco: a los minutos decidieron llamar a la policía (Cohen, 1972:3).

En las pancartas podía leerse «primer y último congreso de sexofobia», «la homosexualidad es alegría», «psiquiatras, meteos los electrodos en vuestro cerebro», «la normalidad no existe» o «psicólogos, estamos aquí para curaros». Mario Mieli repartía octavillas informando sobre el FUORI y sus ideas revolucionarias, pero la policía llegó rápidamente, confiscó los panfletos, identificó a algunos activistas y pidió que les acompañaran a comisaría (Cohen, 1972). La acción, no obstante, continuó. Cohen elabora una crónica como la de Amitrano, y expone, de forma crítica y cáustica, las intervenciones de los ponentes de la primera jornada. Al finalizar ésta llegaron periodistas de *La Stampa* y *Panorama* a cubrir la noticia. También estuvo presente, indica Cohen,

> «G. Marsico de TV,[8] quien ya había filmado los hechos policiales de la mañana. Ahora quiere entrevistas con los manifestantes homosexuales y las solicita con mucha insistencia. Se le explica que no se darán entrevistas a un medio que manipula los hechos, que nuestra acción es demasiado grave para ser ridiculizada, que la televisión italiana nunca podrá garantizar el mínimo de seriedad necesario para un discurso vital» (Cohen, 1972:4).

Durante el descanso, antes de comenzar la segunda jornada de trabajo, presidida por el doctor López Ibor, los periodistas entrevistan a activistas y a psiquiatras, los participantes se disipan y entremezclan, y coinciden, de hecho, en un restaurante. Cohen explica que dos psiquiatras, uno belga y otro español, se sientan con ellos en la mesa:

> «el belga ha entendido la posición del grupo y se calla. El español, en cambio, lleno de buena voluntad, quiere conocer a los homosexuales como psiquiatra.

8. Probablemente Gigi Marsico, conocido periodista de la RAI.

> Entra en crisis por completo cuando se le niega el derecho a hacerlo. Esta será la posición que se mantendrá durante toda la duración del Congreso con quienes nos piden «conocernos». Nadie logra despojarlo de su desconcertante cualidad de médico observador. Otro hombre en crisis: ¡son patéticos! Les pedimos que relean a Marx» (Cohen, 1972:4).

La Stampa cubre el acontecimiento los días 5, 6 y 7 de abril. Presenta la noticia con media página y una fotografía de seis activistas, varones y mujeres, Mieli entre ellos, que marchan con el puño alzado o haciendo el símbolo feminista con las manos. *La Stampa* informa al día siguiente que la protesta del «grupo de homosexuales, hombres y mujeres, contra el congreso de sexología, ha terminado» (Curino, 1972a:10), sin embargo el encuentro sigue, y anticipa que esa tarde se hablará de «terapias correctivas». *Panorama* recoge un fragmento de entrevista a Paolo Saba, primario del hospital psiquiátrico de Volterra, presente en el congreso, probablemente, para presentar una comunicación sobre la técnica Roeder, la cual consiste, explica Saba, «en producir una lesión en la zona del cerebro que se llama núcleo ventricular medial. En todos los casos en los que se ha llevado a cabo, se ha notado una neta regresión de la homosexualidad» (Vacchi, 1972:55). *La Stampa* actualiza la noticia al día siguiente y, además de nombrar a los psiquiatras que intervienen, expone que Pezzana, fundador del movimiento italiano, ha participado también (Curino, 1972b).

Efectivamente, Pezzana y otros activistas se habían inscrito en el congreso como comunicantes, y en ese tiempo, tras las ponencias, subieron al escenario para leer proclamas por la liberación, evidentemente, no sin ciertas dificultades:

> «Angelo sube al escenario y expone su tema: motivos para un rechazo del congreso. El presidente de la sesión encuentra que el tema no es pertinente: comienza un debate entre el presidente y Angelo. (…) Angelo va tranquilamente y comienza diciendo que habla en nombre del grupo FUORI! El reichiano grita que no, que debe hablar en su propio nombre. Finalmente es silenciado por el congreso y Angelo puede hacer su declaración en la que, además de cuestionar la validez del congreso, denuncia las actitudes burguesas de los congresistas» (Cohen, 1972:5).

Otra de las activistas infiltradas es Françoise D'Eaubonne, del FHAR francés, que subió al estrado al día siguiente y se posicionó como parte de «los frentes homosexuales revolucionarios felices, contra las inhibiciones impuestas por la sociedad, por la prudencia y la castrante moral burguesa capitalista» (FUORI, 1972:6). D'Eaubonne presentó una intervención

> «al nivel de la pura ira, muy clara, una denuncia de la criminal mistificación de los roles sexuales. Ni que decir tiene que al final de los cuatro minutos es interrumpida mientras que para las otras intervenciones «ortodoxas» los minutos podían ser muchos más. (…) Molestos por la intervención de D'Eaubonne y

> por las violentas protestas de los compañeros ante su interrupción, uno de los organizadores del congreso tiene la desafortunada idea de exclamar; ¡Si no te gusta nuestro congreso, haz uno tú misma y déjanos en paz!» (Cohen, 1972:5).

Para el viernes 7, explica Cohen, el FUORI ya se había marchado, aunque ocurrió algo más que tampoco mencionan en sus crónicas Amitrano ni Santori. *La Stampa,* sin embargo, continúa con la cobertura del evento y el sábado 8 sí menciona que el día anterior «un desconocido arrojó frascos malolientes y ensució el aire del Casino Municipal donde se celebra el Congreso» (Curino, 1972b:9), y en *Panorama* se preguntan si

> «tal vez el secreto de esas bombas llenas de una sustancia apestosa que ocupó el aire del Casino durante dos días (a pesar de la pulverización de una veintena de grandes botes de desodorante), cuando los manifestantes homosexuales ya se habían marchado, también será revelado en el periódico *FUORI!*» (Vacchi, 1972:55).

Efectivamente, en la propia crónica de Cohen el grupo se adjudica la autoría del suceso:

> «Durante las proyecciones de imágenes sobre las terapias, estalla una bomba desratizante en el salón de congresos, que embota durante dos días el aire y también el motivo del acto: siempre nos habéis tratado como ratones: ¡ahora los ratones se rebelan y te desratizan!» (Cohen, 1972:5).

De los horrores quirúrgicos y su memoria. Una cita para la Historia del presente

Las actas del congreso fueron publicadas en 1974, y conviene acudir a ellas para tratar de esclarecer, finalmente, qué dijo el doctor español, y si es cierto que habló de practicar lobotomías a homosexuales. López Ibor sí habla sobre intervenciones quirúrgicas en el cerebro y sobre su incidencia en el deseo sexual del desviado. Es un procedimiento que no recomienda, aunque sí alaba sus resultados (incluso expone un caso llevado a cabo por su equipo en España):

> No es mi intención hablar sobre todos los diferentes medios utilizados en el tratamiento de los homosexuales, pero me gustaría señalar lo que recientemente ha demostrado la aplicación de la neurocirugía cerebral en este sentido. En primer lugar me gustaría recordarles que para un buen médico la cirugía no tiene otro significado que el fracaso de la medicina. Roeder[9] y sus colaboradores publicaron un primer caso de intervención neuroquirúrgica en un pedófilo homosexual condenado varias veces. Fue sometido a una intervención estereotáxica, en el lado derecho del núcleo hipotalámico ventromedial (…) después

9. Probablemente se refiera a Fritz Douglas Roeder, «conocido por su método de "curar homosexuales" mediante una operación en el hipotálamo» (Hocquenghem, 1993:67).

> de la operación, el paciente tenía dificultades para reproducir figuras ópticas y también dibujos pedófilos que solía pintar. Esta incapacidad de tener imágenes completas no se limitaba solo al campo erótico: ya no podía recordar el rostro de su madre o de otras personas que le eran familiares (López Ibor, 1974:109).

Menciona cinco casos más tratados con este procedimiento por el grupo de Roeder. Explica que las lesiones que se realizan en el cerebro son menos graves que en las lobotomías tradicionales; los pacientes no recayeron después de la intervención y sus impulsos y deseos habían disminuido (López Ibor, 1974). Únicamente hay un caso que reivindica como propio, que le derivaron, se entiende, desde Norteamérica. Sí se decidió por la intervención quirúrgica en el cerebro para la paciente, aunque enfatiza (de forma insistente) que la causa no fue su lesbianismo:

> «Basado en la experiencia de uno de mis casos, se realizó una operación estereotáctica en la parte inferior de la cápsula interna por razones no relacionadas con el comportamiento sexual. La paciente había sido ingresada en varios hospitales psiquiátricos estadounidenses durante años, con el diagnóstico de esquizofrenia. Al ingresar en nuestra clínica, una observación cuidadosa nos permitió declarar que no existía tal enfermedad, sino que era más bien una personalidad inmadura, con una conducta psicopática y tendencias homosexuales muy obvias, extremadamente contenidas. (…) Se propuso una operación estereotáctica como solución definitiva. Sus tendencias homosexuales, aunque muy evidentes y muy desagradables para la paciente, no fueron determinantes para decidir la operación. Pero es cierto que después de la operación, notó de inmediato que el problema había desaparecido» (López Ibor, 1974:112).

López Ibor dice que no recomienda las intervenciones quirúrgicas en el cerebro, sin embargo, habla de su éxito y su prácticamente nulo riesgo para los pacientes. No habla de que se realicen de forma rutinaria en España, aunque sí menciona el caso de esta paciente, cuya nacionalidad ignoramos, que estuvo ingresada en hospitales psiquiátricos de Estados Unidos y para la cual (aunque insiste en que fue por otros motivos) sí decidió una intervención quirúrgica. Esto es lo que podemos sacar de su texto en las actas respecto a esta cuestión (y no es poco).

Aún quedaban algunos años para que la homosexualidad se despenalizara en España (1978) o para que se legalizaran las asociaciones (1981), y más aún para que una generación de investigadores e investigadoras de distintas ramas iniciase un campo de estudios nuevo, y comenzase a generar la conciencia de que la historia de las sexualidades no normativas tenía que ser contada. Parte de esa historia, evidentemente, se encontraba sepultada por las oscuridades de

la dictadura y su relación con los archivos.[10] Existía la memoria sobre la discriminación y las torturas bajo el nombre de terapias, junto a las que sobrevolaba también el fantasma de las lobotomías. Aparece entonces esta cita:

> «Mi último paciente era un desviado. Después de la intervención quirúrgica en el lóbulo inferior del cerebro presenta, es cierto, trastornos en la memoria y en la vista, pero se muestra más ligeramente atraído por las mujeres» (Lamo de Espinosa, 1989:84).

¿Cómo llega esta cita, tan concreta, a los ensayos sobre historia reciente de las sexualidades no normativas en España, supuestamente enunciada por el doctor López Ibor en el congreso de Sanremo? Como se indicó en la introducción, esta cita tan utilizada también en reportajes divulgativos, que ha alimentado el imaginario sobre los horrores quirúrgicos a homosexuales en las cárceles franquistas, es recogida por primera vez en español en el libro *Delitos sin Víctima. Orden social y ambivalencia moral,* de Lamo de Espinosa, (sociólogo al que no le interesaba el tema de las homosexualidades en particular, sino la figura jurídica de la peligrosidad social). Esta cita, como se ha dicho, ha sido puesta en duda recientemente por investigadores expertos en el tema. Las razones para este cuestionamiento son varias, y algunas de ellas atañen a la propia redacción de la cita en Lamo de Espinosa.

Se trata de la nota al pie número 129, en la que Lamo de Espinosa provee tres ejemplos de caso para apoyar su tesis de la página 84, en la que afirma que los homosexuales «han sido utilizados como conejos de indias en verdaderas monstruosidades» (Lamo de Espinosa, 1989:84). Primero habla sobre inyecciones para la castración química, administradas por el doctor Arasa, y después sobre la aversión química y eléctrica (provocar el vómito o suministrar descargas asociadas a imágenes), administradas por el doctor Solá. Ambos casos de Barcelona y cuya veracidad es contrastable con fuentes primarias (Mora, 2016).

El tercer ejemplo es la mencionada «afirmación del doctor López Ibor, médico de prisiones, en el Congreso de San Remo, (marzo 1973)» (Lamo de Espinosa, 1989:84). Indica que se encuentra en un artículo de Alain Sotto, titulado «Homosexualidad masculina», en el número 10 de la revista *Existencia.* Además de que la fecha del congreso es errónea, las referencias a la fuente conducen a un punto muerto. El libro no dispone de sección de bibliografía, y las citas se encuentran referenciadas a pie de página (a veces de forma insuficiente o incompleta). En todo caso, no existe ninguna revista llamada *Existencia*

10. Sobre el problema de los archivos en España y su herencia franquista contemporánea, un interesante estudio en Corominas Noguera (2008).

(científica o divulgativa) que coincida con las coordenadas temporales del congreso, ni hay registro de ningún Alain Sotto escribiendo sobre «homosexualidad masculina» en ninguno de los archivos y bibliotecas consultados, físicos o virtuales. Parece, pues, que la fuente que provee Lamo de Espinosa, es errónea o directamente falsa.

Cuando se ha escrito con posterioridad sobre las torturas clínicas que se administraron a homosexuales durante el franquismo, se ha referido frecuentemente a esta cita como prueba de la práctica de lobotomías. No hay, sin embargo (o no se han encontrado todavía), registros de que ocurriese ni en prisiones ni en consulta privada (Molina,2015), (sí del resto de procedimientos mencionados, como se ha indicado) (Molina, 2015; Mora, 2016). Además de todo ello, hay otros datos que no encajan. Lamo de Espinosa provee una fuente que no existe, una fecha errónea para el congreso y, además, presenta a López Ibor como «médico de prisiones», cuando nunca lo fue. ¿Por qué? ¿Simplemente lo inventó? ¿Qué motivo podría tener para ello?

Muchos y muchas hemos reproducido esa cita, hasta que comenzaron las dudas sobre la misma, y pensamos que, quizá, nos habíamos dejado llevar por esa corriente sensacionalista poco rigurosa y lo conveniente, por tanto, era descartarla como fuente. Sin embargo, fue Geoffroy Huard (2014) en *Los antisociales. Historia de la homosexualidad en Barcelona y París, 1945-1975*, quien reprodujo esa misma cita a partir de una fuente distinta y anterior, esta vez, del archivo de la resistencia. «Las tribulaciones de un fahrista en Sanremo o el congreso se divierte» es una cuarta crónica del congreso, en este caso firmada por Christian, nombre (o seudónimo) del activista miembro del Grupo 5 del frente de liberación francés, que publicó el boletín *Le Fléau Social* en junio de 1972. En ese documento podemos leer:

> «Otro líder sádico fue el Dr. López-Ibor, médico de los centros penitenciarios de Madrid, representado por su adjunto, que leyó su informe. Entre otras chorradas inenarrables, contenía esta frase que es una pura maravilla: "Mi último paciente, un desviado, es un caso muy interesante. Tras ser operado del lóbulo inferior del cerebro, tiene problemas de memoria y visión, pero se siente ligeramente atraído por las mujeres." Pensarías que estás soñando, ¿verdad? Era demasiado, teníamos que hacernos oír» (FHAR, 1972:8).

Esta redacción corresponde a alguien que estaba presente en el congreso y participó en la protesta. Según podemos comprobar confunde datos y personas. Habla de López Ibor como médico de los centros penitenciarios de Madrid cuando no lo era (error que reproducirá Lamo de Espinosa). Sin embargo, hay que recordar que otro miembro del grupo español era Velasco Escassi, cuya ponencia, como se ha indicado, fue leída por otra persona, ya que él estuvo

ausente en el congreso (Amitrano, 1972). Velasco Escassi sí era responsable del servicio de Sanidad de Instituciones Penitenciarias de Madrid.[11] López Ibor no era su adjunto, pero López-Ibor Aliño, hijo del doctor, sí era «profesor adjunto» de la cátedra de psiquiatría que ocupaba entonces su padre. De este escenario y estos datos deviene comprensible la posibilidad de confusión a propósito de quién dijo qué (y en nombre de quién), especialmente de parte de un activista francés, que escuchaba a ponentes españoles leyendo en italiano. El texto que firma Velasco Escassi en las actas no habla de cirugías cerebrales, pero sí menciona algunos experimentos que el equipo del doctor Chamorro llevó a cabo en el hospital penitenciario de Carabanchel con 200 presos homosexuales.[12] Las actas sólo recogen las intervenciones de los ponentes, no sabemos qué presentaron los comunicantes ni hay registro de los debates posteriores.

Ahora podemos concluir con facilidad que la referencia de Lamo de Espinosa es falsa, no así la cita, es decir, no así el contenido. Y después de poner en común las referencias en la prensa divulgativa, las declaraciones de Paolo Saba, las crónicas de los frentes de liberación italiano y francés, y las propias ponencias de López Ibor y Teodori, registradas en las actas oficiales del congreso de Sanremo de 1972, podemos concluir que sí, efectivamente, se habló de la práctica de cirugías cerebrales realizadas a homosexuales en distintos países del contexto europeo de la Guerra Fría; por razón de homosexualidad (Teodori, 1974) o por otras razones pero con incidencia en la orientación sexual y otras condiciones de la conducta humana (López Ibor, 1974). La ponencia del doctor español recogida en las actas no reproduce exactamente la polémica cita que encontramos en FHAR (1972) y en Lamo de Espinosa (1989), y tampoco se puede concluir a partir de ella una aplicación rutinaria de tal procedimiento, como se ha dicho. Sin embargo sí es un indicador para seguir investigando sobre los procesos de patologización de aquello que, de una u otra forma, causaba fricción con la norma. Es decir, puede que ese punto muerto al que nos forzaba la referencia falsa de Lamo de Espinosa haya condicionado también nuestra aproximación al archivo o, al menos, las preguntas que motivaban la investigación. Quizá la homosexualidad no era causa *per se* de aplicaciones como la cirugía cerebral, pero puede que sí fuera un agravante en otros diagnósticos, como el de esquizofrenia, o «personalidad inmadura» (López Ibor, 1974) para el que se opta por esta aplicación como solución definitiva. Lo interesante, pues, no es concluir si esa cita se dijo o

11. Como sustituto de Modesto Martínez Piñeiro desde el 1 de marzo de 1971 (BOE, 1971:4745).
12. Técnicas proyectivas como el test de Roscharch y otros test psicológicos de evaluación de personalidad (Chamorro, 1970). El estudio se realizó de 1967 a 1970.

no se dijo exactamente de ese modo, sino desviar la mirada hacia las posibles relaciones entre diagnósticos, tratamientos y disidencias normativas, en las que el género y el sexo es un vector entre otros muchos. Los diagnósticos de inmadurez o infantilismo, que apuntan a una inadaptación para reproducir las exigencias del sistema de producción, son fácilmente relacionables con diagnósticos médicos o estigmas sociales inmediatamente anteriores en el tiempo, como la *imbecilidad* o la *vagancia*, cuestiones marcadas tanto en la medicina como en la jurisprudencia como peligros sociales (García Marina, 2021). La inmadurez o infantilismo, por ejemplo, impediría la reproducción de labores productivas propias de la edad funcional y adulta, de la misma forma que la homosexualidad impediría la reproducción adecuada de personas sociales en un contexto sostenido por la familia nuclear normativa. Una reflexión que no es, en resumen, tan distante a las motivaciones ideológicas que llevaron a los nuevos movimientos sociales «relativos a la identidad» a constituirse como frentes de liberación, y a comprender el problema de la *economía de los sexos* dentro de un esquema capitalista de subordinación, privilegios y opresiones. Quizá cabe considerar si la lectura en común de estos textos no sugiere, más bien, la oportunidad de un análisis relacional que trascienda las disidencias de sexo y género, para ligarse con otras categorías y disidencias que tengan como nexo común el fracaso productivo, es decir, la invalidez o incapacidad respecto al modo de producción. Una oportunidad, decía, para comprender mejor las motivaciones de los frentes y para pensar, a partir de ahí, cuál es el régimen vigente heredado que asocia potencial peligrosidad con determinadas condiciones de lo humano, asociadas a su vez al fracaso productivo o reproductivo de un sistema determinado.

Sobre el archivo de la resistencia y sus cuerpos. Breves apuntes conclusivos

Como se dijo al principio, los movimientos sociales relativos a la identidad fueron percibidos en su momento como menos legítimos que los tradicionales, por considerar que sus razones para la movilización eran personales y no políticas (Trujillo, 2009). ¿Ha ocurrido lo mismo con su archivo? ¿Se ha tenido por menos legítima, menos inteligible o, directamente, *no archivable*, la documentación producida por ellos? ¿Son las crónicas del FHAR o del FUORI documentos *citables* para la investigación y la escritura del pasado? Cabe preguntarse por qué Lamo de Espinosa consideró que el boletín del frente de liberación francés no era una fuente citable, y le pareció más conveniente inventar una referencia que revistiera esas declaraciones de «artículo de revista».

La crónica sobre el congreso que aparece en *Sessuologia*, firmada por Amitrano, integrante del comité editorial del CIS, es un documento claramente

exiguo si queremos comprender la complejidad del evento. Dicho esto, no es conveniente reducir las conclusiones de este trabajo hacia lo que podríamos llamar una «desconfianza» en los textos producidos por la institución o, menos aún, hacia un camino de sospecha que nos fuerce al relativismo. Sí podríamos partir, no obstante, de que toda fuente, en tanto pieza o fragmento, tiene un valor de testimonio relativo, que debe ser sometido a crítica (o debería serlo, al menos), y complementada en la medida de lo posible con otras piezas o fragmentos. Sin embargo, los textos puestos en común en este trabajo pueden también sugerir otros problemas a propósito de la memoria y el archivo.

Quizá el enfoque en el rastreo, con el fin de verificar la autenticidad de esa cita, ha desviado la atención de otras cuestiones igualmente relevantes que formaron parte del escenario y que han sido relegadas a un segundo plano (cuando no al olvido). De aquí deriva la crítica a propósito de poner el foco en desvelar los mecanismos del poder y sus violencias, y del relato que escribimos en consecuencia (Kosofsky Sedwgick, 2018). Sería cierto, entonces, que el archivo producido por el poder genera asimismo relatos sobre el poder, de desvelamiento o denuncia en este caso, pero siempre dentro de una narrativa continuista que empobrecería o invisibilizaría otros relatos posibles, otras narrativas. El archivo en sí mismo es, con frecuencia, «el índice y ordenador de la memoria hegemónica, pues remite a lo que los poderes de las distintas sociedades consideran archivable» (Rosón; Medina Domenech, 2017:421), y para tratar de quebrar este continuismo y abrir la posibilidad a otros relatos y a otros imaginarios, conviene cuestionar no solamente el tipo de documento que consideramos pieza o fragmento testimonial, sino también las preguntas que le hacemos.[13]

En segundo lugar, cabe preguntar por los sujetos reconocibles del pasado, por los cuerpos que habitan los documentos testimoniales. ¿Cómo se hace un cuerpo legible en el archivo, y cómo podemos dialogar con él? En la lectura de las crónicas que firman los activistas de los frentes revolucionarios hay algo profundamente liberador. Algo que, de alguna manera, nos distancia del relato, iterativo y alienante, de la institución, de la producción disciplinaria del poder, podríamos decir. Hay una ruptura alegre, una «gioiosa ribellione», que dirían los del grupo turinés:

> «Para estos gilipollas que nadan en el sistema como pez en el agua, la sexualidad es un trabajo, se mide en términos de productividad y rendimiento, es

13. «Para re-orientarnos en relación al archivo, disponemos de la posibilidad de «hacer hablar» al archivo hegemónico de otra manera, y así poder mostrar relatos subalternos que se "colaron" subrepticiamente, atendiendo al desliz y a lo fugaz» (Rosón; Medina Domenech, 2017:421).

> decir, la procreación. El placer y el disfrute (¡qué horror!), ni se les pasa por la cabeza. Uno de estos lunáticos, el profesor Santori, declaró soberbiamente: «Nacemos para crear y multiplicar, quien salga de esta teoría es un desviado sexual», ¡mira qué carita de desviado!» (FHAR, 1972:8)

> «En la calle nuestros puños levantados y elevando nuestros ojos, claros, oscuros o simplemente limpios, LIBRES para deambular entre la gente de las avenidas, para decidir quién nos gusta, mirarnos con Amor o simplemente Alegría, con ganas de abrazarnos y gritar con Feliz Rabia. ¡Primero París junto con Turín, FHAR y FUORI! Luego IHR y Holanda, Londres, Noruega, Niza: Los Chicos y las Chicas juntos, alegremente jóvenes y cabreados, la Mente inmensamente abierta, nuestra Invención realizada en procesos conscientes de Liberación, las Ideas girando en torno a la Fuerza de aquel fantástico 5 de Abril: la misma mañana que antes había amenazado con lluvia y nos regaló un poco de sol, con el viento soplando, para jugar con volantes y carteles» (FUORI, 1972:5).

Los textos del archivo de la resistencia guían la mirada hacia la inclinación solidaria transnacional. Los frentes se ayudaban, intercambiaban información, conocimientos, estrategias y apoyo. «Las personas del FHAR fueron [a Sanremo] «en tren, en autoestop, en cacharro alquilado…» y prepararon [las pancartas] con las Bolleras Rojas, el movimiento feminista italiano Rivolta Feminile, unos noruegos, ingleses, españoles» (Huard, 2014:210). Quizá, una forma de diálogo honesta con los sujetos del pasado es prestar atención a aquello de lo que hablan en su propio archivo, a la inclinación solidaria que existió entre colectivos de distintos países e incluso entre distintos posicionamientos que en ocasiones sostuvieron. Prestar atención a la «gioiosa ribellione», a la alegría que reivindicaban como parte del movimiento revolucionario, presente también en sus textos, en paralelo a las denuncias contra la opresión del poder y sus efectos. Prestar atención al archivo de la resistencia y establecer así un diálogo con esos sujetos del pasado y sus propios textos, su propia producción documental, puede que nos sitúe más cerca de esa responsabilidad que motivó la acción colectiva de los frentes. La responsabilidad con los sujetos del pasado, con sus propios intereses y valores, es un compromiso que conecta con nosotros y nosotras, porque somos los sujetos para quienes los frentes de liberación imaginaron un futuro distinto. Una aproximación al pasado que atienda únicamente a los relatos producidos por la institución, por el poder y sus efectos, no solamente es un relato parcial, sino que relega a la opacidad o al olvido todo aquello que no pertenezca a su archivo. Corremos el riesgo de que esas limitaciones y opacidades nos fuercen a un relato iterativo y continuista. Es decir, corremos el riesgo de olvidar que las cosas, quizá, podrían ser de otra manera.

Bibliografía

ACCOLLA, Dario; CONTIERI, Andrea (2013). *Mario Mieli treint'anni dopo*. Roma: Circolo di Cultura Omosessuale Mario Mieli.

ANGULO MENASSE, Andrea (2018). El cuerpo sexuado en proceso de permanente medicalización. *Revista de Ciencias Sociales y Humanas*. 11 (11). 109-120.

ANTONELLI, Carlo; URBANO, Francesco (2021). *FUORI!!! Un'antologia dei primi tredici numeri della rivista.* Roma: Nero.

ARENDT, Hannah (2006). *Los orígenes del totalitarismo*. Madrid: Alianza Editorial.

AMITRANO. A. (1972). Congresso internazionale su «Comportamenti devianti della sessualità umana». Sanremo, 5-8 Aprile 1972. *Sessuologia.* Vol. 13 N. 2 Aprile-Giungno 1972. 119-124.

BELL, David; BINNIE, Jon (2000). *The Sexual Citizen. Queer Politics and Beyond.* Oxfrod-Cambridge-Massachusetts: Polity Press & Blackwell Publishers.

BOLETÍN OFICIAL DEL ESTADO (1971). núm.71, de 24 de marzo de 1971. 4729-4735.

BUTLER, Judith; FRASER, Nancy (2016). *¿Reconocimiento o redistribución? Un debate entre marxismo y feminismo*. Madrid: Traficantes de sueños.

CASQUETE, Jesús (2001). Nuevos y viejos movimientos sociales en perspectiva histórica. *Historia y Política: Ideas, procesos y movimientos sociales,* 6. 191-216.

CASTRO, Saúl (2022). *Ni enfermos ni pecadores. La violencia silenciada de las «terapias de conversión» en España.* Barcelona: Penguin Random House.

CHAMORRO GUNDIN, Fernando (1970). *Resultados obtenidos con técnicas proyectivas en una muestra de 200 delincuentes homosexuales españoles*. Madrid: Dirección General de Instituciones Penitenciarias. Departamento de Homosexuales de la Central de Observación.

COHEN, Alfredo (1972). Come si vince contro chi ci opprime. *FUORI!*, núm. 1. Jun. 72. Torino. 3-5.

COROMINAS NOGUERA, Mariona (2008). Los archivos en el régimen franquista. La memoria histórica de una etapa política. *Entelequia. Revista Interdisciplinar*, (7), 281-299.

CURINO, Luciano (1972a). I problemi e le terapie al «Convegno sul sesso». *La Stampa,* 7 Apr., 1972. 10.

CURINO, Luciano (1972b). Sanremo: nuova protesta al «Convegno sul sesso». *La Stampa,* 8 Apr., 1972. 9.

CRISTALLO, Myriam (2017). *Uscir fuori. Dieci anni di lotte degli omosessuali in Italia: 1971-1981*. Roma: Sandro Teti Editore.

FHAR GRUPO 5 (1972). Les tribulations d'un fhariste à San Remo ou le congrès s'amuse. *Le Fléau Social*, núm. 1, junio de 1972. 8-9.

FOUCAULT, Michel (1998). *Historia de la sexualidad. Vol. 1. La voluntad de saber.* Madrid: Siglo XXI.

FRASER, Nancy (1997). *lustitia Interrupta: Reflexiones críticas desde la posición «postsocialista»*. Bogotá: Siglo del Hombre.

FRONTE UNITARIO RIVOLUZIONARIO ITALIANO (1971). L'ocasione di un'azione rivoluzionaria. *FUORI!,* núm. 0. Dic. 71. Torino. 2.

FRONTE UNITARIO RIVOLUZIONARIO ITALIANO (1972). Testimonianze. *FUORI!*, núm. 1. Jun. 72. Torino. 6.

GARCÍA MARINA, Rodrigo (2021) *Privados de juicio: Un ensayo de epistemología política sobre idiotas, dementes, imbéciles y deficientes mentales.* (TFM inédito). Departamento de Humanidades: Filosofía, Lenguaje y literatura. Universidad Carlos III de Madrid.

HOCQUENGHEM, Guy (1993). *Homosexual Desire*. Durham And London: Duke University Press.

HUARD, Geoffroy (2014). *Los antisociales. Historia de la homosexualidad en Barcelona y París, 1945-1975*. Madrid: Marcial Pons.

HUARD, Geoffroy (2021). *Los gais durante el franquismo. Discursos, subculturas y reivindicaciones (1939-1977)*. Barcelona-Madrid: Egales.

SEDGWICK, Eve Kosofsky (2018). *Tocar la fibra: Afecto, pedagogía, performatividad*. Madrid: Alpuerto.

LAMO DE ESPINOSA, Emilio (1989). *Delitos sin víctima. Orden social y ambivalencia moral*. Madrid: Alianza Universidad.

LÓPEZ IBOR, Juan José (1974). Alcuni aspetti della psicologia e della psicoapotologia dell'omosessualitá. En CENTRO ITALIANO DI SESSUOLOGIA. *Comportamenti sessuali devianti. Atti del I Congressi Internazionale di Sessuologia (San Remo, 5-8 aprile 1972)* (99-113). Torino: Minerva Médica.

MARTÍNEZ, Ramón (2017). *Lo nuestro sí que es mundial. Una introducción a la historia del movimiento LGTB en España*. Barcelona-Madrid: Egales.

MIELI, Mario (1979). *Elementos de crítica homosexual*. Barcelona: Ediciones Anagrama.

MOLINA ARTALOYTIA, Francisco (2015). *Estigma, diagnosis e interacción: Un análisis epistemológico y axiológico de los discursos biomédicos sobre la homosexualidad en los regímenes autoritarios ibéricos del siglo XX* (Tesis doctoral inédita). Departamento de Lógica, Historia y Filosofía de la Ciencia. UNED.

MORA, Víctor (2016). *Al margen de la naturaleza. la persecución de la homosexualidad durante el franquismo. Leyes, terapias y condenas*. Madrid: Debate.

MORA, Víctor (2019). Ciencia, política y sexo. La homosexualidad durante el franquismo según sus textos. *La manzana de la discordia*, 14(1): 37-49. DOI: 10.25100/lamanzanadeladiscordia.v14i1.8303.

OSBORNE, Raquel (ed.) (2012). *Mujeres bajo sospecha. Memoria y sexualidad 1930-1980*. Madrid: Fundamentos.

ROMERO, Andrea (1971). L'infelice che ama la propria immagine. *La Stampa,* 15 Apr., 1971. 17. *ARENAL,* 24:2; julio-diciembre 2017. 407-439.

ROSÓN, María; DOMENECH MEDINA, Rosa (2017). Resistencias emocionales. Espacios y presencias de lo íntimo en el archivo histórico.

SABSAY, Leticia (2011). *Fronteras sexuales. Espacio urbano, cuerpos y ciudadanía.* Buenos Aires – Barcelona – México: Paidós.

SALERNO, Daniele (2021). Il Fronte Unitario Omosessuale Rivoluzionario Italiano e il movimento transnazionale di liberazione omosessuale. En MASTROIANNI, Roberto; MIRANDA, Chiara (eds) (2021). *Fuori! 1971-2021 50 anni dalla fondazione del primo movimiento omosessuale in Italia.* (34-39) Torino: Hopefulmonster.

SANTORI, Giacomo (1960). Presentazione. *Sessuologia.* N. 1. (Novembre 1960). 1-3.

SANTORI, Giacomo (1972). Editoriale. Libertà e scelta del comportamento sessuale. *Sessuologia.* Vol. 13 N. 3 Giuglio-Settembre 1972. 137-138.

SCARCELLI, Chirstopher; CUEVAS DEL BARRIO, Javier (2021). Reti transnazionali nei movimenti di liberazione omosessuale in Italia e in Argentina: la corrispondenza tra Angelo Pezzana ed Héctior Anabitarte/Ricardo Lorenzo. En MASTROIANNI, Roberto; MIRANDA, Chiara (eds) (2021). *Fuori! 1971-2021 50 anni dalla fondazione del primo movimiento omosessuale in Italia.* (40) Torino: Hopefulmonster.

SORIANO GIL, Miguel Ángel (2005). *La marginación homosexual en la Transición española.* Barcelona – Madrid: Egales.

SPOLATO, Mariasilvia (2019). *I movimenti omosessuali di liberazione.* Milano: Asterisco.

TRUJILLO, Gracia (2009). *Deseo y resistencia. Treinta años de movilización lesbiana en el Estado español. 1977-2007.* Barcelona – Madrid: Egales.

UGARTE, Javier (coord.) (2008). *Una discriminación universal. La homosexualidad bajo el franquismo y la Transición.* Barcelona – Madrid: Egales.

VACCHI, Luigi (1972). Omosessuali ma felici. *Panorama.* 20 Apr. 1972. Anno X. 54-55.